

remos de este modo, que ellas nos sean, en cierta manera, dulces y ligeras, por lo mismo que nos serán muy meritorias.

Saca de aquí una perfecta resignacion en las penalidades y trabajos que Dios te envia. No murmures de ellos, sino acéptalos con agrado, como cruz en que tu Salvador quiere que le seas semejante; y que primero padezcas con él, para que despues seas con él glorificado.

**MEDITACION XLIV.**

*Miércoles de Pasión.*

**JESUCRISTO ES BUEN PASTOR.**

**PUNTO 1.**

Considera que Jesucristo, en calidad de Pastor, cuida tanto de sus ovejas, que empeña en ello todo su amor y su vigilancia, hasta asegurar que ninguna perecerá, y nadie será capaz de arrebatarle una sola.

Ponderar, qué felicidad tan grande es pertenecer al rebaño de Jesucristo; y cuanto debe ser nuestro gozo y satisfaccion, estando persuadidos, de que siendo ovejas suyas, estamos, bajo su palabra, libres de todo funesto acontecimiento; pues si dormimos, su corazon vela en nuestro favor; y si somos atacados, su fuerte brazo nos protege y ampara.

Saca de aquí, perder primero la vida, que separarte de Jesucristo, pues la oveja que se aparta de su buen pastor, se descarria, es acometida del lobo, y su pérdida es inevitable.

**PUNTO 2.**

Considerar, que así como el Pastor se cubre y viste su pellico de lana, para que las ovejas viéndole semejante á ellas, no lo estrañen; así tambien Jesucristo se vistió de nuestra naturaleza, y se hizo por nuestro amor enteramente semejante y verdadero hombre, aunque sin dejar de ser Dios.

Ponderar lo primero, lo que Jesucristo dice: yo conozco á mis ovejas, y ellas me

conocen á mí y escuchan mi voz: que es decir, que los que pertenecen á su rebaño, oyen los silvos y clamores de este buen Pastor, y corresponden fieles á sus llamamientos. Ponderar lo segundo, el sosiego y tranquilidad con que deben estar nuestras almas bajo el amparo de Jesucristo, así como está quieta y gustosa la ovejita, cuando está descansando á los pies de su pastor.

Sacarás de esto, vivir muy agradecido al amor infinito con que te mira Dios, haciéndote pertenecer á su aprisco: y como valan las ovejas cuando se ven en peligro, clámale tú con esfuerzo y mucha confianza, siempre que sientas algun riesgo ó necesidad.

Considera, que así como el Pastor se cubre y viste su pellico de lana, para que las ovejas viéndolo semejante á ellas, no lo estimen; así también Jesucristo se vistió de nuestra naturaleza, y se hizo por nuestro amor enteramente semejante y verdadero hombre, aunque sin dejar de ser Dios. Ponderar lo primero, lo que Jesucristo dice: yo conozco á mis ovejas, y ellas me

## MEDITACION XLV.

*Jueves de Pasion.*

### CONVERSION VERDADERA.

#### PUNTO 1.

Considera, que hay ciertos momentos sumamente preciosos, que es menester aprovechar; porque en ellos tal vez estribá todo nuestro bien. Magdalena, aunque pública pecadora, es el modelo de las almas penitentes; porque luego que sintió el tocamiento de la divina gracia, correspondió con admirable prontitud.

Ponderar, cuantos motivos se presentarían á su imaginacion, para que dilatara su penitencia. No tenia enfermedad que la instara, era jóven, y podria tener tiempo despues. Jesucristo estaba en un convite, y parecia indiscrecion solicitarle en aquellas circunstancias; sin embargo, haciendo á un lado todo pretesto, Magdalena busca al Salvador, se arroja á sus pies, y llora públicamente.  
Tom. I. 51

camente sus pecados. Tenia muy presente, dice S. Gregorio, lo que habia cometido, y así no reparaba en lo que esta vez debia practicarse.

Saca de aquí, el imitar á esta feliz pecadora, aprendiendo en su porte la prontitud con que debemos responder á los auxilios de la gracia, pues quizá no volveremos á oír la voz que nos llamó; y tal vez la mano que habia tocado nuestro corazon, no repetirá otro golpe.

#### PUNTO 2.

Considerar, que los caminos de la conversion deben ser totalmente contrarios á los de la culpa. ¡En el desdichado tiempo del pecado corrimos por las sendas del lujo, de la liviandad y del deleite! pues, para convertirnos, debemos cursar las sendas del dolor, de las lágrimas y de la cruz.

Ponderar lo primero, la mudanza que se advirtió en Magdalena. Desde el instante en que se convierte, desprecia las galas y los adornos; olvida el aliño artificioso de sus vestidos y cabello; y tomando un tra-

ge modesto, ansiosa busca á Jesucristo; y en lugar de aquellos ojos tan vivos, se hallan dos fuentes de lágrimas; y aquel pelo antes lazo de los incautos, ahora no sirve sino de enjugar los pies de su Señor, que moja con su llanto. Lo segundo, advierte que importan mas que las palabras, la humildad y sincero arrepentimiento del corazon. Magdalena no habla, únicamente llora, y así consigue ser perdonada.

Saca de aquí, tener siempre á la vista este modelo de verdadera penitencia, procurando seguirlo en todas sus circunstancias, para que así consigas oír, como esta feliz penitente, aquella consoladora palabra: vete en paz, tus muchos pecados te son perdonados.

## MEDITACION XLVI.

*Viernes de Pasion.*

DOLORES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

## PUNTO 1.

Considerar, cuan vivos y cuan acerbos serian los dolores de la santísima Virgen, siendo ella la mejor de las madres, madre del mejor de los hijos, y madre que al pie de la cruz lo ve sufrir la muerte mas injusta, la mas cruel, y la mas ignominiosa.

Ponderar, que ese hijo que padece, es por esencia santo; y por esto es infinitamente amable: es su Hijo único, y así es el objeto único de su amor: y es, por último, sin dejar de ser su hijo, su verdadero Dios. ¡Cuántos motivos y cuan poderosos, para hacer incomprendible el dolor y la pena de María!

Saca de aquí, el compadecerte de los tormentos y angustias de esta afligida Reina, al ver que ella con admirable resignacion

las padece, por cuanto sabe bien, que la pasion cruel y sangrienta de su Unigénito, va á ser el precio de tu redencion.

## PUNTO 2.

Considerar, que si los dolores deben medirse por el amor, ni hay, ni puede haber virgen tan afligida como María; porque ni hay ni puede haber madre tan amante. Ama segun conoce; y conoce mejor que los querubines todo el mérito y prendas de su amado.

Ponderar lo primero, que si se reunieran todos los dolores, trabajos y padecimientos de los mártires, formarian un martirio, sin comparacion, menor que el de María: porque los mártires padeciendo en el cuerpo, abundaba en gozo su espíritu; no así María, pues su alma era la principal que padecia tanta pena, desolacion y angustia, que, sin duda, traspasado su Corazon con la misma espada que traspasó el de su hijo, habria espirado juntamente con él, si una virtud divina no la hubiera fortalecido.

Ponderar lo segundo, la caridad tan ardiente de esta amorosa madre, que admi-

te y adopta por hijos suyos, á los mismos que crueles é ingratos estaban consumando el deicidio, y privando de la vida á su Unigénito. Y el amor tan singular con que esta madre te mira, ¿no te merecerá siquiera una lágrima?

Saca de aquí, el entregarte al aborrecimiento y dolor de tus culpas; y pues ya eres Hijo suyo, y María tu verdadera madre, consuélala en la horfandad y desamparo que por tí padece. Pide á Jesus que te perdone, y admita el único consuelo que eres capaz de darla con tus lágrimas, y amargo pesar de tus iniquidades.

## MEDITACION XLVII.

*Sábado de Pasion.*

ENTRADA DE JESUCRISTO EN JERUSALEN.

### PUNTO 1.

Considerar, las vivas ansias y ardientes deseos que tenia Jesucristo de cumplir los oficios de Redentor. Estoy, dice, sumamente inquieto; y mi Corazon no hallará sosiego, hasta que yo padezca, y sea bautizado con el bautismo de mi sangre por tu libertad y rescate.

Pondera la gran prueba que hoy te da de ese deseo; pues habiendo entrado tantas veces en silencio á Jerusalén, este dia se presenta como Rey, en medio de los vivas y aclamaciones de un pueblo inmenso; y todo esto lo acepta y recibe, para significarte el agrado que experimenta, al ver que ya se acercan los momentos de padecer por tí.

Saca de lo dicho, un justo reconocimiento á esa caridad infinita de tu Salvador; y pene-

trado del gozo que animaba á aquel devoto pueblo, levanta tambien tu voz, y esclama: hija de Sión, salta de gozo, pues hoy tu verdadero Mesías viene á visitarte.

**PUNTO 2.**

Considerar la grande solemnidad de aquel dia. Luego que Jesucristo se acerca, un pueblo inmenso le acompaña: se riega con flores la tierra: se desnudan muchísimos de sus capas, y tapizando con ellas el suelo, hacen al mismo tiempo resonar los aires con alegres voces y cánticos de alabanza.

Ponderar, cuan á la letra se cumple lo que está escrito del Mesías por los Profetas: Vendrá, dicen, como un Rey manso, justo y salvador. ¡Y quién no admira todo esto en la entrada de Jesucristo? ¡Cuánta dulzura y amabilidad en su semblante, y cuanta mansedumbre y modestia, en medio de tantas exclamaciones! Entra sentado en un jumentillo, manifestando paz, sosiego, y aquel porte y conducta solo propia de un hombre Dios.

Saca de aquí, el salir sin dilacion y lle-

no de alborozo á encontrar á tu Rey: y pues viene á visitarte, procurando tu salud y remedio, celebra su venida, y uniendo tus voces con las almas fervorosas, salúdale diciendo: *Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.*

**MEDITACION XLVIII.**

*Domingo de Ramos.*

**INCONSTANCIA DEL MUNDO.**

**PUNTO 1.**

Considerar, que justamente admirados los pueblos de los portentos y maravillas que habia obrado Jesucristo en los tres años de su predicacion, cuando vieron que montado sobre un jumentillo venia á Jerusalén, salieron con ramos de laurel y de palma en las manos, á celebrar su entrada; y como á verdadero Mesías le recibieron, protestando su veneracion y su gozo.

Ponderar, como á tantas demostraciones de júbilo, sucedió un repentino olvido y desprecio. Apenas habia pasado esa solemnidad, cuando ya no se acordaron de Jesucristo; y fué tal la indiferencia, que el Salvador tuvo que salir en silencio aquella tarde, y se retiró á Betánia, sin aplauso, sin acompañamiento, y sin señal alguna que hiciera conocer, que era el mismo á quien en esa mañana habian saludado y celebrado como Hijo de David.

Saca de aquí un cabal desengaño de lo inconstantes que son todas las honras y aplausos que nos ofrece el mundo. Nada suyo es subsistente; todo es transitorio y vano. No confies en él, pues ya has palpado lo que hizo con Jesucristo.

#### PUNTO 2.

Considerar, que no solamente se olvidaron del mérito y virtudes que habian poco antes celebrado; sino que de esas excellentísimas cualidades del Salvador, tomaron motivo sus enemigos para perseguirle.

Ponderar, que los fariséos y doctores de

la ley, estimulados de la envidia, oyeron con el mayor desagrado, las aclamaciones y vivas del pueblo; y no pudiendo contener su furor y su rabia, ¿no veis, se decian unos á otros, como es generalmente elogiado y seguido? La santidad de Jesucristo los ofendia; é incómodos con un hombre tan irreprochable y tan perfecto, determinaron desde entónces perseguirlo hasta darle la muerte.

Sacarás de aquí, el mirar al mundo con el aborrecimiento y desprecio que merece. El persigue á los santos, porque son justos; y él tiene ódio á Jesucristo, solo porque las obras del Salvador le son contrarias. Pues si tú eres de la escuela de Jesucristo, persigue al mundo, detestando tambien siempre su inconstancia y su iniquidad.

## MEDITACION XLIX.

*Lunes Santo.*

## AVARICIA DE JUDAS.

## PUNTO 1.

Considera, que estando convidado Jesucristo á cenar en casa de Simon el fariseo, se presentó la amante Magdalena con un vaso lleno de un costosísimo bálsamo; y, sin reparar en cosa alguna, con generosidad lo derramó sobre la cabeza y pies de Jesus. Cuando el amor es verdadero, toda demostracion parece debida, y el mayor obsequio se juzga corto.

Ponderar, que el avaro Judas calificó de reprehensible la accion de Magdalena, diciendo: que seria mejor emplear aquel valor en alivio de los pobres: y así se espresaba; porque sentia no aprovechar el importe del bálsamo, para fomento de su avaricia. Pero, Jesucristo defiende á esa amante muger, y aprueba su accion, hasta ase-

gurar: que se haria memoria de ella, en donde quiera que se leyese el Evangelio.

Saca de aquí, que nada importa que el mundo te critique y censure, si Dios está de tu parte y te defiende. Empéñate, por tanto, en que tus obras sean agradables á los ojos de Dios; y no cuides del concepto de los hombres. Las balanzas de estos son mentirosas; pero la de Dios determina indefectiblemente el verdadero mérito y valor de las cosas.

## PUNTO 2.

Considerar, cuán cierto es lo que dice S. Pablo: que la avaricia es raiz de todo pecado: pues ésta fué en Judas la causa de su eterna desgracia. Por ella censuró ágríamente la uncion de Magdalena; por ella se indignó contra la aprobacion del Salvador; y por ella, finalmente, lo entregó á sus mayores enemigos.

Ponderar la ceguedad que causa este vicio, cuando se le da entrada en el corazon. ¿Quién creería que ese infeliz Apóstol, por el amor del dinero, vendiera á su di-



vino Maestro, á quien tantas finezas debia? Pues por este vicio entró el demonio en su corazon, dice el Evangelio; y no solamente lo vendió, sino que lo vendió en un precio vilísimo; y por treinta reales entregó la sangre del inocente, cometiendo por su avaricia un deicidio tan horrendo, que horrorizado de su gravedad, y rodeado de los remordimientos mas crueles y amargos, tiró el dinero, y se ahorcó.

Sacarás de aquí, evitar con el mayor empeño el desordenado amor de las riquezas y demas bienes temporales; pues este formidable vicio poco á poco domina nuestro corazon, y quitando la luz á nuestro entendimiento, nos precipita en toda clase de iniquidades.

## MEDITACION I.

*Mártres Santo.*

ORACION DE JESUCRISTO EN GETSEMANÍ.

### PUNTO 1.

Considera, que habiendo llegado aquel triste momento, escrito en los libros eternos, en el que Jesucristo, verdadero Hijo de Dios, habia de padecer y derramar su sangre por tí; se dirige, concluida la cena, al huerto de Getsemaní, y con la oracion mas fervorosa comienza la grande obra de nuestra redencion.

Ponderar, que siendo nuestro fiador, vió por lo mismo sobre sí el cúmulo inmenso de los pecados de todos los hombres, desde el primero que Adán cometió, hasta el que se cometerá el último dia de los tiempos: y conociendo con su infinita sabiduria toda la grandeza y malicia del pecado mortal, y al mismo tiempo la santidad de su Eterno Padre, se vió acometido de tal afliccion y congoja, que postrado sin aliento en

tierra, como pidiendo consuelo, se vuelve á tres de sus discípulos que le acompañaban, y les dice: *triste está mi alma hasta la muerte*

Saca de aquí un claro convencimiento del infinito tamaño del pecado, pues tu Salvador, que es la fortaleza del cielo, se ve en ese funesto monte agoviado, y en una verdadera agonía, por el peso de tus culpas que siente sobre sus hombros. ¡Si tanto dolor causan los pecados ajenos, qué dolor deberás tener por los tuyos!

#### PUNTO 2.

Considerar, que aquel suelo regado con su sangre es el altar; Jesucristo la víctima que se ofrece; y su ardiente y vivo amor, el fuego en que la víctima se abrasa.

Ponderar, cual sería su angustia, cuando á un mismo tiempo se agolpan sobre su imaginacion cordeles, lanzas, azotes, espinas, insultos, cruz y muerte. Todo se le representa vivísimamente; y viéndose como reo que está en nuestro lugar, con la mas perfecta conformidad espera el castigo que

merecíamos nosotros, y humilde se sujeta al golpe que va á descargar la santa indignacion de su Padre.

Saca de aquí lo primero, una tierna compasion de lo mucho que tu Redentor padece, para satisfacer por tus culpas; y lo segundo, un justo agradecimiento por su inmensa caridad; pues luego que el ángel le representa que su pasion ha de ser el medio de tu libertad, se pone en pie, se anima, y con valor y gusto se ofrece á toda clase de tormentos, viendo que tú vas á quedar perdonado.

#### MEDITACION LI.

##### Miércoles Santo.

#### TRABAJOS DE JESUS EN LOS TRIBUNALES

#### PUNTO 1.

Considerar, como el pérfido Judas se acerca al inocente Jesus, y saludándole con un  
Tom. I. 53